

Cuenta la Biblioteca de la Universidad de La Habana con Unos Setenta mil Volúmenes

Por CARLOS M. LECHUGA HEVIA

Los doctores Rogelio Fuentes y Jorge Aguayo, director y subdirector respectivamente de la Biblioteca General de la Universidad, con la valiosa cooperación de doce funcionarios, están llevando a cabo una buena labor en ese departamento, que es como el cerebro de nuestro primer centro docente.

Una anécdota narrada por ellos nos sirve admirablemente para desenvolver esta información, que como otras, tiene el único objeto de dar a conocer al gran público, escalonadamente, lo mucho de bueno que en cierra el Alma Máter.

En cierta ocasión fué un visitante a la biblioteca de la Universidad de Michigan, y Bishop, su encargado, le dijo que la mejor manera para conocer el contenido de un establecimiento de esa clase así como su funcionamiento, era considerar al visitante como un libro, pasándolo por todos los procesos que aquél sufre, "menos

—agregó el viejo bibliotecario— ponerle el cuño... desde luego".

Y aquí nos tienen ustedes convertidos en libro.

Sistema Científico

La Biblioteca General de la Universidad —que no incluye las especializadas de Derecho, Medicina, Ingeniería, etc., cuenta con cerca de 70,000 volúmenes. Desde octubre del año pasado hasta junio del corriente, se ha nutrido ese establecimiento bien por compra o bien por donación, con 1591 volúmenes equivalentes a 1,200 obras diferentes. Después de la recepción, esos libros, como todos, pasaron por el proceso de revisión para comprobar su buen estado; seguidamente viene lo que se llama "preparación material o desplegamiento" con el objeto de tenerlo listo para la lectura y por último, en este paso inicial, el volumen es marcado con el sello de propiedad.

El otro aspecto, por el que pasan

todos los volúmenes, es el más importante: su clasificación y catalogación. La Universidad utiliza el sistema más científico en este orden de cosas, el de la "Clasificación Decimal de Melvin Dewey". Por ese sistema se divide al conocimiento humano en nueve ramas fundamentales, a saber, Filosofía, Religión, Ciencias Sociales, Filología, Ciencias Puras, Ciencias Aplicadas, Bellas Artes, Literatura e Historia. Esta catalogación se sigue en la Universidad desde 1938 y su mecánica ha sido tan perfecta que incontables autoridades en la mate-

ria, de todas las naciones, la han elogiado. Entre esos elogios se cuenta el tributado por el doctor Thompson, profesor del City College de New York, quien manifestó "que el catálogo de la biblioteca universitaria habanera resiste la comparación con el de las mejores bibliotecas del mundo".

El "catálogo-diccionario" de la Universidad funciona con las fichas de la Biblioteca Federal de Washington. En su organización se ha seguido una uniformidad de reglas y una homogeneidad tipográfica para así facilitar la visión en la búsqueda de la ficha deseada. Este "catálogo-diccionario" lo manejan individualmente los lectores que concurren al establecimiento. Todo el engranaje usado es producto de las reglas de catalogación de la Asociación Americana de Bibliotecarios, que a la vez son productos de un acuerdo entre los bibliotecarios norteamericanos e ingleses. Solamente en esto hay una excepción, la que se refiere a las obras de Literatura, Lingüística y Derecho, que se manejan con un sistema, variante del anterior, y que se conoce "como el de Bruselas".

La catalogación es una labor de por sí despaciosa. Actualmente hay 13,182 títulos de obras diferentes catalogados, correspondientes a unos cuarenta mil volúmenes y de los cuales dos mil son los más utilizados.

Con el libro en el depósito y la ficha en el "diccionario", la labor está completa. Con el complemento de ambos aspectos funciona la biblioteca.

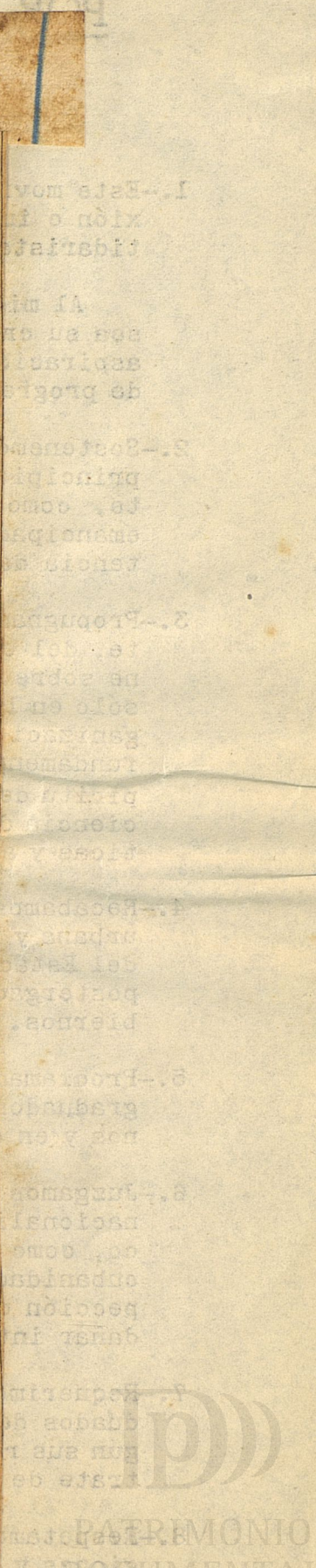
Los Frutos de un Año

Nos informan los doctores Fuentes y Aguayo que no se lleva una estadística de lectores por la falta de empleados, pero sí una relación de libros entregados contra recibo. Así pues, la cifra de los concurrentes a la Biblioteca es mucho mayor que la que ofrecemos a continuación, ya que hay muchas obras consultadas que el lector directamente las toma de los estantes.

Tenemos a la vista los números correspondientes al año pasado y que dicen de los libros entregados contra recibo. Suman 54,611, y se dividen siguiendo un orden cronológico en los meses, de la siguiente manera: 2923, 5802, 3790, 3624, 6879, 4609, 4612, 3395, 1750, 4049, 7738 y 5440.

Libros Raros

Uno de los tesoros de más valor que posee la Universidad se encuentra en la Biblioteca General. Son las obras raras. Vamos a destacar algunas de excepcional importancia. La más antigua de todas ellas es la de Antonio Herrera, "Description des Indes Occidentales", publicada originalmente en español, en Amsterdam, en 1622. Le siguen en orden cronológi-



PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

2)

FOR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

cc, la de Comenius, "Janua linguarum", en 1661, impresa por los hermanos Elzevirios; la de Manuel Rodríguez, "El Marañón y Amazonas", en 1684 y como última del siglo XVII, la obra de Aduarte y de Santa Cruz, impresa en dos tomos, en 1693, "Historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China, de la Sagrada Orden de Predicadores".

Del siglo XVIII merecen destacar se la edición de las tres obras clásicas del Inca Garcilaso de la Vega, "Historia General del Perú, La Florida del Inca y Primera Parte de los Comentarios Reales"; la edición "Príncipe" del Diccionario de la Lengua Castellana, en seis tomos; la obra completa del Obispo Testado en 27 tomos: la obra de Villa-Señor y Sánchez, "Theatro Americano", editada en México; la obra de Antonio, "Bibliotheca Hispana Nova"; un folleto en ocho páginas del Obispo Trespalacios, conteniendo el edicto "en que corrige en toda su diócesis la indecencia de los trajes con que algunas personas de ambos sexos entran en las Iglesias", y por fin, para cerrar las más importantes del siglo XVIII, la segunda edición de la "Encyclopédie", que comprende 39 volúmenes, publicados de 1777 a 1779, sin contar los suplementos y tablas analíticas. Es un tesoro en perfecto estado de conservación.

Del siglo XIX las más interesantes son las de Martínez de Zúñiga, "Historia de las Islas Philipinas", obra muy rara, de valor como fuente de datos e informaciones; el curioso diccionario chino, francés y latín, editado por orden de Napoleón I; los doce tomos que contienen las láminas de la obra de Panckoucke, donde se recogen las observaciones e investigaciones llevadas a cabo en Egipto durante la ocupación napoleónica. Son de un valor extraordinario. Y por último, "Allom", "The Chinese Empire Illustrated", con grabados de una belleza inimitable, y la obra de Brasseur de Bourbourg, "Dictionnaire, Grammaire et Chrestomathie de la Langue Maya".

Salón de Referencias

Una de las innovaciones introducidas en la Biblioteca General de la Universidad, es el Salón de Referencias, de gran utilidad práctica para el alumnado. En él se encuentran las obras de consulta: diccionarios, biografías, anuarios, estadísticas, etcétera. Es el mejor de todos los similares de la República, "a pesar—nos señalan los directores del establecimiento—de que es mucho el dinero que se necesita para ponerlo a tono con los tiempos que corren". Sería imposible señalar las obras que ya integran la colección. Se pue-

den destacar: oncenava edición de la "Enciclopedia Británica"; "Grand Dictionnaire Universel du XIX Siècle"; Larousse y las enciclopedias Hispano-Americana, Seguí, Salvat y Espasa.

Entre las obras especializadas de carácter enciclopédico: "Dictionary of American History", que como dato interesante diremos que contiene la biografía de más de diez cubanos, entre ellos el Padre Varela y Finlay; "Encyclopedia of the Social Sciences", de Seligman"; "Dictionary of Music and Musicians", de Grove; "Dictionnaire des antiquités grecques et romaines", de Daremberg; "Historia del Mundo en la Edad Moderna", de la Universidad de Cambridge, etc., etc.

M. Jul 19/42



PATRIMONIO DOCUMENTAL

UNIVERSIDAD DE LA HABANA